

## LAS CALLES POR CESÁREO MORÓN PINEL

*A los pueblanos de antes, y a los de ahora, que tan presentes han estado en mi recuerdo mientras se gestaban estas historias.*

**D. Julián Martín-Aragón Adrada**

Recoger... Ya lo creo que vale la pena... Así viviría más tiempo en la memoria... y no moriría tan pronto... ¡Ojalá Dios! haya alguien que continúe entusiasmado por nuestro pasado: nuestras raíces, nuestro folklore, nuestra historia...

Recoger... Ya lo creo que vale la pena. Oír la lección de las edades y mostrar una nueva proyección cultural sin renunciar al poder de la memoria; ésta es la gran lección que nos lega Don Julián Martín-Aragón en cada una de las tantas publicaciones que ha realizado, desde la citada anteriormente, pasando por "Los saberes médicos de la Celestina", tesis doctoral (1962) hasta la publicación de la quinta edición de "Así era La Puebla" (2001) en la que Don Luís Moreno Nieto en la presentación de la obra dice: "... Cuando don Gregorio Marañón abandonó su cigarral toledano de "Los Dolores" exclamó mirando por última vez la silueta de la ciudad imperial: "¡Toledo, luz de mi vida!". Parafraseando la exclamación del gran humanista puede decirse también que La Puebla de Montalbán es la luz de la vida de otro médico, Julián Martín-Aragón Adrada, que ha dedicado a la historia de la villa toledana largos años de su amplia tarea de investigación y de cronista local"...

En sus obras se intuye entrega, dedicación y amor, que se hace tangible en sus obras, como fiel reflejo del palpar cotidiano de cada una de sus calles, del respirar con detenimiento el aire en cada uno de sus patios y de la charla directa con cada uno de sus personajes que le proporcionaba su quehacer diario en la visita a domicilio como "médico de cabecera".

En esta separata de la revista dedicada al doctor D. Félix-Julián Martín-Aragón Adrada comentaremos lo publicado en el diario "El Alcázar" desde Noviembre de 1980 hasta marzo de 1981, referente a las calles de nuestra localidad y publicadas por la Excm. Diputación . en Temas Toledanos: La Puebla de Montalbán: historia de sus calles

"Las Calles de La Puebla".- Historia breve y concisa: "Es una verdad, por todos admitida, que la historia de un pueblo, por grande o pequeño que sea, está en gran medida escrita en la grande o pequeña historia que encierran sus calles y sus plazas. Más de setenta, entre unas y otras tiene La Puebla de Montalbán y en todas hay un pasado centenario cargado de aconteceres y recuerdos que año tras año, han ido moldeando la particular fisonomía del pueblo y sus habitantes... Otras muchas calles, cuyo número se aproxima al medio centenar, se han ido incorporando en los últimos años al conjunto urbano de La Puebla..."

La concepción del urbanismo en nuestro pueblo responde a un concepto renacentista, modelo político de plaza Mayor donde las cabeceras son ocupadas por la Iglesia y el Ayuntamiento y en los laterales las casas de la gente principal. De ella irradian las calles, como tela de araña, que van configurando su aspecto. En la actualidad se impone una nueva estructura, nuevos barrios, con casas amplias que van sustituyendo a la célebre y genuina construcción: de los patios comunes, de tan típico sabor pueblano.

Pavimentación, equipamientos, limpieza... son aspectos de nuestras calles demandados en la actualidad para el desarrollo de la vida cotidiana dentro de nuestro pueblo. Pero las calles son algo más: Son parte de nuestra identidad, son retazos de nuestros recuerdos e imágenes que componen nuestro pasado, son nuestros juegos infantiles, las tertulias mantenidas con los vecinos en las horas de asueto, las reuniones de las vecinas "tomando el fresco", los vendedores que transitan vendiendo sus mercancías; son un sinfín de sensaciones, sonidos, olores y sabores que transportan y reactivan nuestra memoria transformando en presente nuestro vivir; son los recuerdos que nos reclaman y nos incitan a revivir épocas pasadas; a volver a nuestro barrio, a nuestra calle, a nuestra casa. Es, ha sido creo, escuela de relaciones sociales. El sentir y el palpitar de un pueblo en su comunicación, escuela para aprender a vivir juntos en un mundo cada vez más virtual.

¿Y los nombres de las calles? Los nombres de las calles son testimonios de la historia de las ciudades y los pueblos. Ellos reflejan, a través del tiempo, los afectos, las emociones, los homenajes y las pasiones políticas de quienes protagonizaron y protagonizan el devenir de un pueblo. Por esta razón los



Esta es la C/ Labradores hace ya unos cuantos años. A la izquierda, en primer término, podemos ver parcialmente la casa donde nació don Julián.

nombres de las calles son parte de nuestra historia. Pero también el callejero de una ciudad o de un pueblo es un indicador más o menos significativo de la vida de sus pobladores. Son carteles que transcriben, a veces, una memoria selectiva expurgada y escogida por sus autoridades y en otras, perviven, en la memoria colectiva, unos nombres impresos y casi imperecederos puestos por los vecinos que respondían a la vida cotidiana y a la imaginación local, a cómo lo nombraban los vecinos. Habitualmente estas denominaciones aludían a hechos ocurridos, oficios, actividades o personas conocidas del lugar. Ocasionalmente también se referían a algún santo (iglesia, estatua, humilladero...) para identificar el sitio.

D. Julián, en la publicación de "La Puebla de Montalbán: historia de sus calles" en Temas Toledanos dice:

"Inmerso, por nacimiento y vocación, desde hace muchos años en el ambiente rural de este pueblo toledano de La Puebla de Montalbán, me siento obligado, por varios motivos, a dejar escrito en letras de molde un interesante capítulo de la historia local como es el de la historia de sus calles. Porque la historia grande o pequeña de todos los pueblos no es solamente la de sus hombres y sus hechos, su economía y sus obras de arte. Lo es también, y por la misma razón, la de sus vías urbanas: calles y plazuelas, paseos y caminos, rincones y cobertizos, por los que sus gentes han discurrido en otro tiempo y siguen transitando hoy..."

De la historia breve y concisa de "Las calles de La Puebla" que publicó Don Julián Martín-Aragón escogemos algunos ejemplos que nos demuestran lo expuesto anteriormente y cómo éstas son testigos de los abatares históricos, de la memoria colectiva, de los oficios, de las plantas, de los personajes, de los santos... En fin de su cultura, de la vida de un pueblo, de La Puebla.

Plaza Nacional.- Plaza Mayor, o sencillamente Plaza, como por antonomasia la conoce todo el pueblo y como figura registrada en el libro de matrícula parroquial del año 1768. Se llamó más tarde Plaza de la